



tamoanchan



UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL CENTRO REGIONAL MORELOS INAH-SEP No. 17

Cuernavaca, Mor., 10 de febrero de 1990

Epoca III Tomo III Año III No. 121



Arqueología Excavaciones en Yautepec, Mor.

Arq'lga. Hortensia de Vega Nova

A partir del mes de octubre del año pasado se están llevando a cabo las excavaciones arqueológicas en el sitio de Yautepec, Morelos. Durante estos trabajos se ha logrado recuperar valiosísima información sobre las culturas que habitaron Yautepec durante los años que van desde 1200 d.C. a 1525 d.C.

En la parte superior de esta plataforma habitacional prehispánica se han explorado varios cuartos relacionados entre sí a través de pasillos. Algunos de estos cuartos presentan un pórtico al frente de su entrada delimitando con columnas. Otro de los cuartos representa en su interior tres columnas que sostenían su techo.

es común encontrar en otros diseños arquitectónicos prehispánicos.

Un detalle que nos llama mucho la atención es el uso de las líneas curvas en su arquitectura. Las bases de las columnas en esta zona arqueológica son comúnmente curvas y presentan un descanso también curvo cuando estas columnas rematan entradas de cuartos.

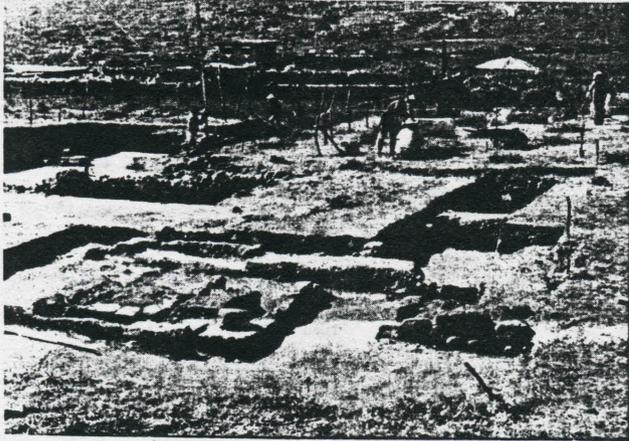
La función de estos cuartos se podrá definir en el futuro, cuando lleven a cabo los análisis de los fragmentos de vasijas que fueron recuperados en su interior.

Todos los fragmentos de barro cocido se han concentrado en el

ofrendas que sus familiares colocaban junto al muerto para que lo acompañaran en su viaje por la otra vida. Tres de estas vasijas se encuentran actualmente en exhibición en el Centro

cultural del Seguro Social de la ciudad de Yautepec.

Las excavaciones continúan y próximamente les enviaremos más información sobre este sitio.



YAUTEPEC, MOR., arranque de los cuartos en la parte alta de la plataforma.

Hasta el momento el área explorada es muy pequeña, (menos de una cuarta parte de toda la estructura) pero en este espacio ya se ha detectado una parte de los sistemas de conducción de las aguas de lluvias a través de los pasillos y patios que conforman la plataforma habitacional. Una de las fotografías que incluimos en este artículo muestra el desagüe hacia el exterior poniente de la plataforma. Este desagüe corre por el centro de un pasillo y no está cubierto con lajas, como

Centro Regional Morelos del INAH en la ciudad de Cuernavaca, donde se labarán, marcarán, clasificarán y pegarán con la intención de obtener vasijas lo más completo posible. Asimismo, en la ceramoteca de este centro se están concentrando los restos de metates y manos de metate que se han localizado.

11 han sido los entierros descubiertos hasta la fecha en la zona arqueológica. De ellos sólo tres presentaron vasijas asociadas, esto quiere decir a manera de



YAUTEPEC, MOR., drenaje en un pasillo de los cuartos.

Antropología Física Mutilación dentaria

Antrop. Fis. Isabel Garza Gómez

La mutilación dentaria, fue una costumbre muy arraigada entre los diferentes pueblos prehispánicos que habitaron en territorio mexicano.

La mutilación dentaria, consistía en modificar de manera intencional la morfología de las piezas dentarias, llevándose a cabo con mayor frecuencia en incisivos superiores e inferiores.

Para esta práctica de tipo cultural utilizaban la técnica del limado y la de incrustación dentaria. La primera de ellas, como su nombre lo indica consistía en limar los dientes con cualquier piedra, debido a que el esmalte y la dentadura no son muy duros. Era un proceso relativamente fácil, por lo que se considera probable que en un principio fuera la misma persona quien limaba sus dientes. Esta técnica es más antigua y perduró hasta la llegada de los españoles.

En el caso de la incrustación dentaria, era necesario emplear un taladro para obtener la cavidad en la pieza dentaria, en la que se colocaba perfectamente pirita, jadeíta o turquesa. El empleo del taladro requería de un operativo bien adiestrado y con conocimientos de anatomía dental, ya que una perforación profunda podía llegar a la cavidad pulpar y producir una infección dolorosa y posteriormente la pérdida del diente.

Por otro lado, sabemos que los grupos prehispánicos tenían conocimientos sobre las propiedades medicinales de las plantas, por lo que se cree factible que emplearan sedantes y anestésicos apropiados para efectuar la mutilación dentaria.

En lo que se refiere a la forma en que sostenían la pirita, jadeíta y tur-

quesa sobre las piezas dentarias, sabemos a través de los cronistas del siglo XVI, de la existencia de pegamentos fabricados con plantas.

Sobre la variedad de las formas de mutilación dentaria, el antropólogo físico Javier Romero (q.e.p.d.), propuso una clasificación, la cual se utiliza actualmente para asignar el tipo y la forma de mutilación. Dicha clasificación esta constituida por siete tipos y más de 50 formas.

Cabe señalar que en el material óseo exhumado en las diferentes excavaciones arqueológicas realizadas en el estado de Morelos, hemos encontrado con mucha frecuencia dientes limado y en menor proporción con incrustación dentaria. Este hecho parece apoyar la hipótesis del profesor Romero, en lo que se refiere a la posibilidad de que existiera un foco de propagación de esta práctica cultural y que dicho foco pudo haber sido el Valle de México y Cuernavaca.

Fundamentalmente la mutilación dentaria se hacía con fines estéticos, fuertemente influenciados por aspectos religiosos. A la fecha, no existen elementos suficientes para afirmar si también se llevaba a cabo con propósitos terapéuticos.

Finalmente, se puede decir que la mutilación dentaria era una costumbre que se practicaba en individuos adultos, siendo más frecuente en el sexo masculino.

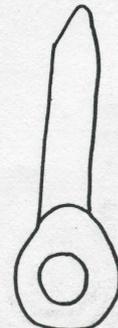
Bibliografía

Romero, Javier.- Mutilaciones dentarias prehispánicas de México y América General. Serie de investigaciones, 3. I.N.A.H., México, 1958.

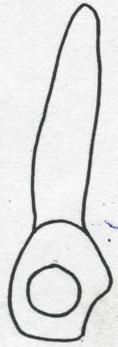
MUTILACIÓN. DENTARIA



LIMADO



INCRUSTACIÓN



LIMADO E INCRUSTACIÓN

Historia

Carlos Barreto Mark
Fotos: Patricia Ramírez y
Patricia Castillo F. de C.

En el mes de marzo de 1874, dos famosos escritores de la época nos dejan sus testimonios sobre una excursión, a las grutas de Cacahuamilpa, que hicieron acompañando al presidente de la República, al parecer el evento fue todo un acontecimiento ya que la prensa a nivel nacional se dedicó a dar hasta los insignificantes detalles. En el periódico El Federalista.

Asumiendo su carácter de poetas (Juan A. Mateos y Alfredo Bابلot). Empiezan a imaginarse esas maravillas que cual ya se hablaba, en esos tiempos y a la vez a procurarse un equipo para el clima tropical con el que se encontrarían, donde se llevaban como prioridades antidotos para los piquetes de alacrán y del vengrillo.

Ambos escritores hicieron unas estupendas crónicas de dicho viaje, nosotros queremos recrearnos en sus puntos de vista por demás de interesantes que hacen sobre Cuernavaca, particularmente del Jardín Borda.

Empezaremos con el testimonio de Juan A. Mateos... "El sol caía a torrentes y el calor arciaba con esa fuerza vital que es el alma de la naturaleza. Era necesario ampararse en la sombra y esa nos la brindaba en jardín monumental del Palacio de Borda.

Borda era un hombre inmensamente poderoso; la cuna de esa grandeza salió de las entrañas de Taxco, en la más rica bonanza de aquellos minerales. Este personaje notable por su ostentación, deja una memoria en un presente de oro hecho a la Catedral de México y en multitud de edificios que aún conservan el nombre de esa familia, cuya tercera generación acabó en la miseria y en las celdas de un hospital de dementes...

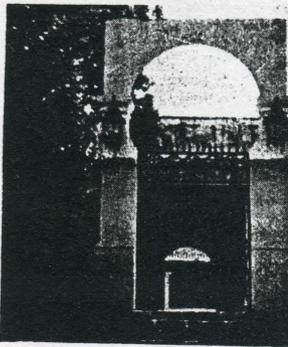
La casa de Borda era hermosísima allá a principios del siglo. El jardín es una tradición de belleza y elegancia.

Hoy (1874) están en un abandono criminal se conoce desde luego que la mano del fisco le está secando. La casa está destruyéndose día a día y presenta el aspecto de una ruina. El jardín se



va haciendo salvaje a medida que el hombre se retira. Todo es hermoso todo crece, pero sin dirección; la naturaleza está entregada a su instinto, los senderos se turban, los arcos se derrumban, los árboles se juntan y confunden, la yerba crece e invade las callecillas, el agua del estanque parece dormir el sueño de un siglo; todo se afea a fuerza de ser hermoso y es que la ausencia de la cultura deja entregada al capricho de la planta su desarrollo, que mata la antigua armonía.

En uno de los sitios que bien pudiéramos llamar históricos se dispuso una enramada con pabellones de hojas de plátanos que puestas al sol daban un reflejo verde de la luz de engala, sirvióse una espléndida comida donde el entusiasmo rayó en locura; los brindis más elocuentes, las protestas de amistad más sinceras, los chistes más oportunos, todo se mezclaba, se confundía, estaba al son de la música y a la visita de aquel espectáculo delicioso de la naturaleza.



Al caer la tarde se abandonó aquel jardín, no sin desearle una pronta resurrección. Hoy que la paz deja tomar asiento a la sociedad, tornará a procurarse todo lo que la guerra le ha arrebatado y no faltará una mano culta que emprenda una reconstrucción. Entonces volverá el antiguo esplendor de los días del Borda y se alzarán, sobre aquellas ruinas, una obra más grande todavía, donde siempre se recuerde con gratitud la memoria del fundador. (Periódico oficial, marzo 10, 1874).

Alfredo Bابلot. En el periódico oficial del 27 de marzo de 1874. También nos da su versión sobre las condiciones en las cuales se encontraba el Jardín Borda.

"... No bien acababa yo de tomar estos apuntes, cuando, Altamirano, mi fiel y querido Acaates, que comenzaba impacientarse de hambre me recordó que era la una de la tarde y hora muy oportuna para dirigimos al Jardín de Borda donde las autoridades obsequiaban al presidente. (Sebastián Lerdo de Tejada) y a sus convidados con un banquete. En el camino hablamos de ese archi-millionario que tuvo el mal gusto de morir así en la miseria.

Don José de la Borda (el "de la" tú te lo pones, púdose decir

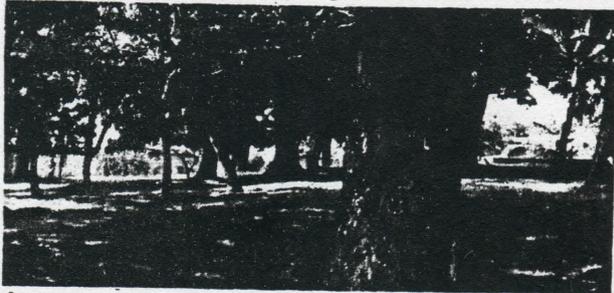
El Jardín Borda en 1874

como decía Calderón a Pérez de Montalban) era un rayano hispano-francés que vino a la Nueva España en 1716 a los 16 años de edad. Casóse en Taxco en 1720 con Doña Teresa Verdugo y enviudó siete años después; de este matrimonio tuvo dos hijos, el doctor Manuel de la Borda y Sor Ana María de San José, que profesó en el convento de Jesús María de México. Se dedicó a la minería en Taxco, Tlalpujahuá y Zacatecas y de tal manera le sonrió la fortuna, que logró reunir un capital de 40 millones

su caudal a tal grado que murió legando una escasa fortuna y no pocas deudas a su hijo.

Vamos a los jardines de Armida de ese Cresco".

En el Periódico Oficial del 31 de marzo de 1874, aparece el complemento de su versión que a continuación dice así... "Por lo que queda del Jardín Borda, se puede formar una idea de lo que fue cuando lo formó el opulento minero. Todos los árboles frutales de las zonas templadas y tropical crecen allí a centenares en



de pesos, que en gran parte invirtió liberalmente en obras piadosas y caritativas. Construyó a sus expensas la magnífica iglesia de Taxco en la que gastó más de 470 mil pesos y una monumental calzada de piedra de la que apenas quedan vestigios, entre ese mineral y huajintlán.

Era generoso hasta la prodigalidad y fautoso hasta la extravagancia. Un día se desplomó la cúpula de la iglesia de Taxco y quiso volverla a construir de plata macisa; su arquitecto a pudo a duras penas disuadirlo de tan descabellado proyecto; regaló al mismo templo una custodia cuajada de piedras preciosas, cuyo valor pasaba de cien mil pesos y que un cura de la parroquia empenó más tarde en la mitad de esa suma a los canónigos de la Catedral de México. Empleó en Cuernavaca medio millón de pesos en la construcción de su casa y de su famoso jardín, en el cual estableció los primeros juegos de gua que se conocieron en el país. Edificó también la magnífica casa que está situada en las esquinas de las calles de Coliseo y 2a. de San Francisco en la capital y

alamendas que se pierden a la vista o en tupidos bosques cruzados por largas avenidas enlozadas; los vergeles ostentan los colores deslumbrantes y los suaves matices de las fragantes flores, inundando el ambiente con sus embriagantes aromas; los fresnos brindan su fresca sombra para la siesta meridiana y los mangos frondosos extienden sus ramas como deseos de mecer la hamaca criolla en sus voluptuosas oscilaciones, las aguas que brotan de las fuentes en una tenue armonía su murmullo discreto con el alegre gorgojo de las avecillas; los tanques convidan al baño refrigerante en sus ondas cristalinas, renovadas sin cesar por abundantes surtidores; un arroyuelo, que parece multiplicarse a lo infinito en un laberinto de sinuosidades va serpenteando entre los arbustos besando al correr sus raíces y humectando y regenerando su savia. Así termina Alfredo Bابلot, su poética crónica sobre el Jardín Borda.

Finalmente quisiéramos mencionar que en la actualidad el Jardín Borda, posiblemente no esté como nos los describieron



una mañana que llevó a bautizar a un nieto suyo, mandó colocar en cada acera, desde allí hasta la catedral, una doble hilera de barras de plata, que no se dignó recoger. Estas prodigalidades suntuosas, sus cuantiosas donaciones a la iglesia y la vida regalada que llevaba, menoscabaron

Mateos y Bابلot, pero también sería bueno mencionar que en una de sus secciones de reconstruir de grandeza de antaño, ojalá que estos espacios culturales recuperados sean aprovechados en forma general para beneficiar la cultura en el Estado de Morelos.

Antropología social

En Santa Catarina celebran a la Virgen de Guadalupe el 12 de enero

Biol. Ariadna Flores Toledano

En Morelos se acostumbra celebrar a la Virgen de Guadalupe el día 12 de diciembre, pero en la localidad de Santa Catarina, la



gente, que en su mayoría son nativos de la región y aún conservan su lengua náhuatl, celebran el día 12 de enero. La explicación que los viejos dan es "desde que era chamaco ya se acostumbraba", "esto ya tiene bastante

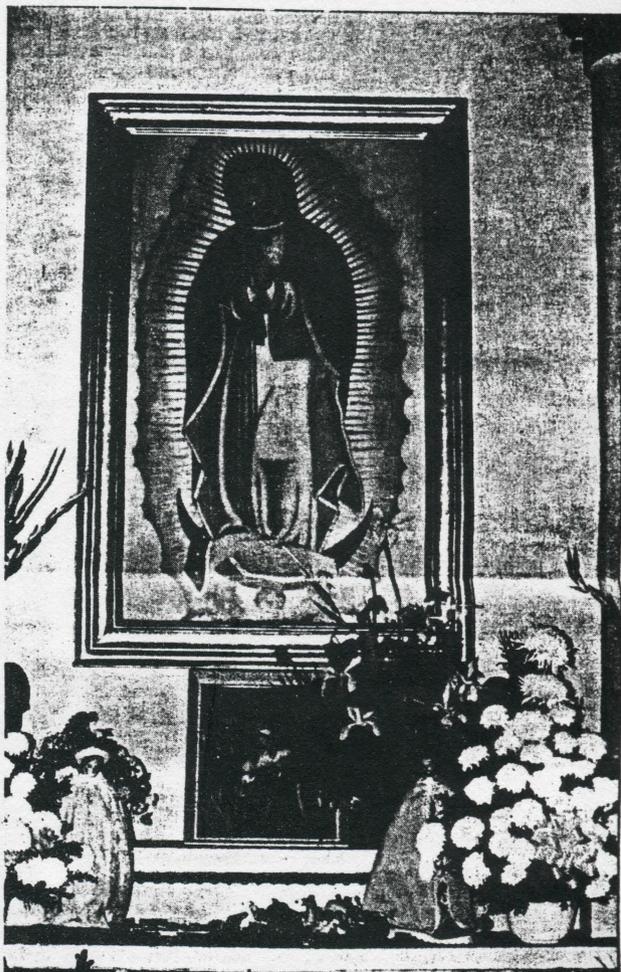
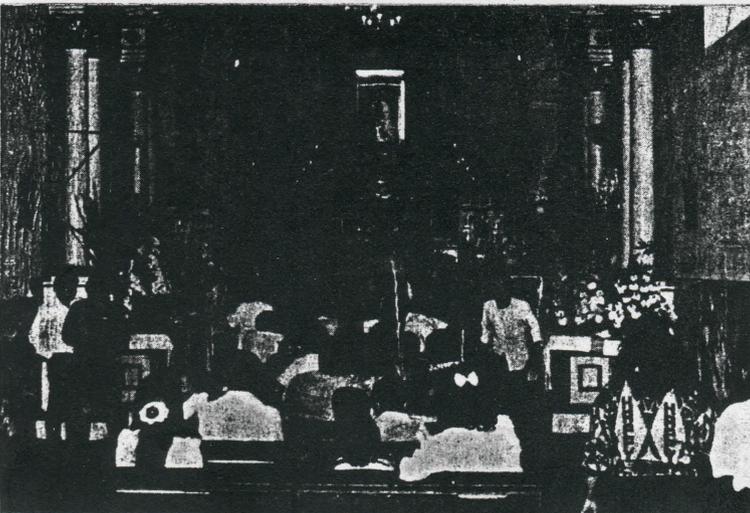
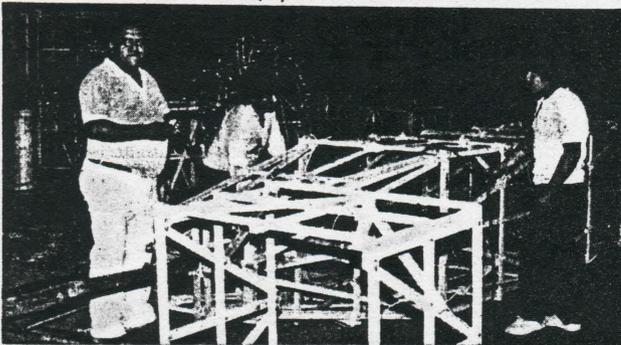
tiempo", el por qué continua siendo cuestionado.

En este día la gente acostumbra visitar la Iglesia de Santa Catarina. La cual se encontraba bellamente adornada, en su interior con flores que la gente lleva a La Guadalupana. A los visitantes que llegan al altar les obsequian una flor, así que se puede ver a la gente por las calles con una flor en la mano.

El adorno que vistió la entrada de la iglesia fue asombro de los visitantes, éste estaba formado de figuras, la mayoría flores hechas con jarritos, cazuelitas y otros recipientes pequeños de barro.

Las casas de los habitantes de esta comunidad, se abren para invitar a los visitantes una rica comida que ofrecen con gusto, está compuesta de sopa de arroz y mole rojo, acompañado de una bebida. Y por si fuera poco, obsequian un jarrito con mole y tortillas para llevar.

En la noche el gran "Castillo" de juegos pirotécnicos de Ozumba, México, iluminó la iglesia de Santa Catarina, celebrando a la Virgen de Guadalupe.



Amor secreto

(Magnolia) I.P.L.

Sonríe de alegría enamorado cuando ella pasa por su paso conoce con perfección su presencia, pues en sus adentros ella ha sembrado un amor puro, que se siente en el alma, del verdadero enamorado.

Pues con fuerza ha cautivado el corazón, ¡Qué tiembla con sólo mirarse en sus ojos! ¡Que embriaga esa silenciosa doncella! Que cuando ella le llama dulcemente, su voz le parece una canción acariciando sus maduros oídos.

Sí, esa princesita es una flor y él un árbol de edad, que sólo reza por alcanzar su estrella a la orilla del templo de Dios; amándole con toda su alma y guardando su amor en secreto.

(A don Ramón)